

# LA SEXUALIDAD

## 3 LAS RELACIONES PREMATRIMONIALES

Lo peor de las relaciones prematrimoniales son sin duda los problemas de conciencia. Muchos jóvenes (sobre todo ellas) no pueden conciliar el sueño después de una de esas experiencias. Es decir, que muchos creen que no merece la pena la cosa.

\*\*\*

Jóvenes angustiadas por haber sucumbido a la tentación.



\*\*\*

Jóvenes gozando de un buen sueño reparador por haber sabido vencer sus insanos apetitos.



Las relaciones prematrimoniales es una idea majestuosa que puede reducirse a la célebre fórmula de sir Isaac Newton. Dice que la fuerza gravitatoria entre dos cuerpos es proporcional al producto de las masas dividido por el cuadrado de la distancia entre sus centros de gravedad. El que no haya oído hablar de Newton puede estar seguro de que no se comerá una rosca. En este caso la «masa» no es una multitud, sino cierta especificación física. Cuando esas especificaciones se enardecen tenemos lo que se llama la rebelión de las masas. En efecto. Sir Pepe Ortega y Gasset fue el que instituyó las relaciones prematrimoniales. Su éxito fue tan enorme, que, exhausto, exánime, exangüe, iba por la calle completamente especificado y gimiendo: «¡No es esto, no es esto!». Cuando (seguiremos aquí a sir Isaac) el diámetro de ambas masas no es pequeño en relación con la distancia que los separa, la relación prematrimonial entre los aficionados aparece hasta en los

lugares más inverosímiles, como el alero de un tejado, un cock-tail en la embajada sueca o un trapacio del circo.

Las relaciones prematrimoniales tienen por objeto principal evitar el matrimonio, que es sustituido por una inversión en solares o en rodamientos. Esto explica que la industrialización española se deba a las relaciones prematrimoniales, como bien ha expuesto el conocido científico sir Manolo Summers. Son famosos sus estudios acerca de las relaciones prematrimoniales de la mosca de la fruta, que, según sus observaciones, no se casa. Las relaciones prematrimoniales, en el Siglo de Oro, eran por carta, lo que dio origen a la creación del sufrido cuerpo de correos, imperativo a todas luces imposible por vía postal, con lo que nació el servicio de puerta a puerta. Pero hasta la época de sir Gregorio López Bravo, que hizo la revolución del pensar juntos y del trabajar juntos, no llegarían a su culminación las relaciones prematrimoniales. ¡Gloria al benefactor!



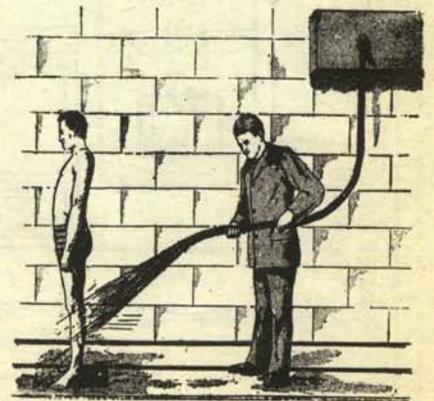
Cuenta Malinowsky que entre los seres inferiores de la escala zoológica también existen tiras y aflojas en lo de las relaciones prematrimoniales. Algunos machos de ciertas especies de pez espada del Caribe, en caso de ser denegadas sus peticiones de contacto prematrimoniales, se vengan de la hembra como puede verse en nuestra excepcional información gráfica.

### LOS PADRES DEBEN AYUDAR A LOS JOVENES NOVIOS PARA QUE NO CAIGAN EN TENTACIONES PREMATRIMONIALES PELIGROSAS

Nada más fácil. Cuando los novios salen de paseo después de la puesta del sol se les rocía de agua helada hasta que sus apetitos e instrumentos correspondientes se reduzcan a un 0,8 por 100 de su tamaño.



Si la tentación viene antes de la puesta del sol, lo mejor es que sea lo que Dios quiera.



### LA OPINION DEL DOCTOR

Como en las clases de música, de literatura o de química, la enseñanza de las relaciones prematrimoniales ("gozada andrúquica", en germania) implica exponer al alumno a experiencias directas, así como la transmisión del conocimiento acerca de ellas. A la larga, ambas cosas no se distinguen. Antiguamente, en los tiempos de Dionisio el Areopajita, Simón el Estilita y Calderón de la Barca, que era la mejor del puerto, las relaciones prematrimoniales se hacían mediante el polen transmitido por las abejas. El Discóbolo, Elena de Troya, incluso el Coloso de Rodas, tenían, entre sus esclavos, una abeja esclava, que era una especie de correo del zar que repartía el polen entre los vecinos del Peloponoso, y que lo peloponia a gusto del consumidor. ¡Otros tiempos! Más tarde las relaciones prematrimoniales consistieron en pelar la pava, lo que sumió a los pavos en el más triste desconsuelo, ya que además de pelar las pavas les daban aceite de ricino. Luego las relaciones prematrimoniales eran pasarse la vida en la reja cantando fandanguillos de Huelva hasta que salía el padre de la enrejá y decía: "Al rey el ministerio de Hacienda se ha de dar, pero el honor, es matrimonio primero, o me lo cargo a usted, ¡vive Dios! Pero a esas alturas el de los fandanguillos ya había deshojado la margarita, y se lo cargaban.

Hoy las relaciones prematrimoniales, gracias al consejo del doctor, discurren por cauces (¡huy, perdón!) en los que el simbolismo discursivo está sustituido por la mecánica cuántica que se implica, por necesidad lógica, en esquemas presentacionales de carácter neoimpresionista, con lo que si te he visto no me acuerdo, lo mismo te digo, macho, a ver si aprendes. Porque (hora es de decirlo) no es oro todo lo que reluce.